

**LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA, UNA OPCIÓN PARA
MEJORAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN**

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN PERSONALIZAD

TUTOR: ALEJANDRO JARAMILLO ARENAS

TRABAJO INVESTIGATIVO PERSONAL

FREDY ANIBAL ÁLVAREZ ÁLVAREZ

2014

AGRADECIMIENTOS

La honra y gloria sean para Dios, quien siempre ha guiado mi camino, quién nos brinda la posibilidad de desarrollar unas habilidades para desenvolvernos en el mundo.

A mi familia por entender y comprender mis ausencias y acompañarme en este maravilloso proceso formativo.

A Rocío Del Socorro Gregory, por acompañarme en este proceso de cualificación profesional y personal, a mi compañera Lina Isabel Pérez y demás compañeros de especialización por permitirme aprender y desaprender con el fin de ser mejor ser humano.

A Alejandro Jaramillo Arenas, por su acompañamiento en este proceso, por su amor por la educación, por su entrega para con todos nosotros, por estimular el espíritu crítico y la investigación.

DEDICATORIA

A mis hijos Julián y Nicolás, por siempre confiar en mi como persona y padre, por darme una voz de aliento en momentos de dificultad y por siempre estar ahí apoyándome.

A la madre de mis hijos Edy, por la paciencia, entrega y acompañamiento en este proceso.

A la Universidad Católica de Manizales por brindarme elementos para mi cualificación personal y profesional, por darme herramientas para cualificarme como profesional y como persona, capaz de transformarse y transformar entornos, en busca de mejores posibilidades.

CONTENIDO

	Pág.
Identificación	1
Presentación	6
La educación personalizada una opción para mejorar la calidad de la educación	7
La educación personalizada, una opción para transformar procesos educativos.....	7
Calidad Educativa Vs El Docente En La Educación.....	15
La educación personalizada: un horizonte de calidad, desde los procesos de enseñabilidad y educabilidad.....	25.
Bibliografía.....	35

PRESENTACIÓN

El presente trabajo, busca aportar elementos para mejorar la calidad de la educación, desde el rol del docente y su incidencia en los procesos de formación.

Pensar en mejorar la calidad de la educación exige al docente replantear sus estrategias, sus metodologías y su actitud frente a los desafíos modernos y nada mejor que hacerlo desde la perspectiva de la educación personalizada, considerada como una opción para mejorar los proceso de enseñanza y aprendizaje, haciendo una auto mirada del maestro desde su ejercicio docente y el análisis de los proceso de enseñabilidad y educabilidad desde la educación personalizada y liberadora.

El rol del docente en la formación en tiempos presentes, debe centrarse en la búsqueda de pedagogías emergentes, que no solo permitan disfrutar del proceso, sino que también sea el pretexto para formar seres humanos integrales, capaces de transformar sus entornos.

La educación humaniza y personaliza al individuo en la medida que todos y cada uno de los que estén involucrados en el proceso logren amalgamar sus fortalezas y juntos potencien sus debilidades. La educación es una apuesta por la vida, es el motor que transforma sociedades y les permite avanzar en la búsqueda permanente de la excelencia. En si es un encuentro del ser humano consigo mismo.

En cada uno de los tres momentos de la presente reflexión, el lector podrá encontrar como desde la mirada de una educación personalizada y liberadora, es posible cambiar paradigmas, es posible pensar una educación diferente, que sea incluyente y no excluyente. Una educación de calidad y no una simple formación por contenidos, una educación que propende por el ser humano, centrado en valores y mirado siempre como un individuo inacabado que en el diario vivir aprende cosas nuevas para beneficio de todo un entorno.

"LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA, UNA OPCIÓN PARA MEJORAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN"

Pensar en mejorar la calidad de la educación exige al docente replantear sus estrategias, sus metodologías y su actitud frente a los desafíos modernos y nada mejor que hacerlo desde la perspectiva de la educación personalizada considerada como una opción para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, haciendo una auto mirada del maestro desde su ejercicio docente y el análisis de los procesos de enseñabilidad y educabilidad desde la educación personalizada.

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA, UNA OPCIÓN PARA TRANSFORMAR PROCESOS EDUCATIVOS.

Cuando se hace referencia al término "Educación personalizada" quizás llegan a la mente un sinnúmero de apreciaciones sobre lo que significa este concepto, pero que si no se investiga sobre éste, se puede mal interpretar, como se viene haciendo en la gran mayoría de Instituciones Educativas, que piensan que para que se dé una verdadera educación personalizada es necesario contar con grupos de 10 ó 15 estudiantes, este es uno de los muchos puntos de vista de los docentes en Colombia al momento de discutir sobre este tema.

La educación personalizada es un verdadero reto en la educación de hoy, conlleva a dinamizar los procesos de formación al interior de las aulas de clase, A resignificar el rol del docente y del estudiante, es dejar atrás la deshumanización

de la educación, para convertirla en una verdadera alternativa humanizante del individuo como centro y protagonista de este proceso, fortaleciendo su autonomía para enfrentar los retos y exigencias de la sociedad actual. La educación personalizada busca entonces el desarrollo de un individuo autónomo, capaz de transformar y transformarse a través del auto-aprendizaje, la investigación y el análisis crítico de los acontecimientos que suceden a su alrededor.

El maestro que asume dentro de su práctica pedagógica la propuesta de educación personalizada debe ser un individuo capaz de redescubrirse, reinventarse y a la vez descubrir nuevas formas para desarrollar las potencialidades de sus estudiantes, con fin de que sean puestas al servicio de todos. Este profesional debe ser sin duda un enamorado de la pedagogía y de la investigación permanente, que es lo que permite que las ganas y los deseos de aprender nunca se pierdan. Al respecto se afirma:

En la propuesta pedagógica personalizada, el maestro es concebido más como un orientador del proceso y un dinamizador de la persona. No es suficiente que el maestro domine la materia y posea ciertas cualidades para mantener la disciplina debe ser ante todo un conocedor profundo de sus alumnos para que pueda orientarlos de mejor manera en la construcción de su proyecto personal de vida y para ayudarles a equilibrar sus intereses. (Roldán, 1999, p.172).

En este sentido el rol del docente debe centrarse en el conocimiento de sus estudiantes, sus fortalezas y debilidades con el fin de canalizarlas en bienestar de todo el colectivo, debe ser un orientador del proceso de enseñanza y aprendizaje. Un docente capaz de romper con el paradigma de que quién manda y tiene la última palabra es él, un profesional que permita dentro del establecimiento educativo la diversidad de criterios y de pensamientos, un ser humano que día a día potencie al individuo para que haga parte de las grandes transformaciones

sociales. Un profesional que brinde espacios de participación a través del diálogo y la crítica constructiva, Un verdadero maestro de ilusiones que deja huellas imborrables en quienes pretenden aprender. Estos son los retos para los profesionales de la educación, en una sociedad que ha perdido la capacidad de asombro y los deseos de ser protagonistas del cambio.

Implementar la metodología de educación personalizada al interior de las aulas de clase, es permitir que las posibilidades en el proceso formativo se llenen de creatividad, de innovación y de apropiación por todos los que de una u otra forma hacen parte del maravilloso mundo de aprender a través de la experiencia.

La educación personalizada es sin duda alguna una oportunidad de educar para la libertad, para la autonomía, para vivir a plenitud cada instante del día a día. Es redescubrir el concepto de persona y su rol en la sociedad, es democratizar la enseñanza, es educar para saber elegir, es dar respuesta a los conceptos fundamentales de una verdadera educación personalizada como es: La singularidad, la autonomía y la apertura.

En este sentido, no se puede seguir mirando la educación como el proceso mediante el cual el individuo almacena una cantidad de conocimientos.

En la concepción bancaria que estamos criticando, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. Por el contrario, al reflejar la sociedad opresora, siendo una dimensión de la cultura del silencio. (Freire .2005. p.80).

La educación antes que oprimir al estudiante, debe ser una oportunidad de descubrir nuevas posibilidades, que le permitan a cada uno de los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje fortalecerse en todas sus dimensiones, no

basta con saber, si no sabes qué hacer con lo que sabes, no basta con saber hacer, si no sabes para qué lo haces y no es suficiente saber y hacer sino has fortalecido el ser en su dignidad humana; por esto la educación personalizada es la oportunidad de Resignificar el papel de la educación en la sociedad.

“La educación personalizada se apoya en la consideración del ser humano como persona y no simplemente como un organismo que reacciona ante los estímulos del medio, sino principalmente, como un ser escudriñador y activo que explora y cambia el mundo que le rodea”.
(García Hoz, 1981, p.23)

Las pedagogías activas fomentan la creatividad, la innovación, la autonomía y el liderazgo; componentes esenciales para transformar entornos, convirtiéndose en una esperanza para que la sociedad y la educación evolucionen y no involucionen en la búsqueda de la verdadera filosofía de enseñar y de aprender. Porque en la medida que el individuo se transforma es capaz de transformar su entorno.

Cuándo se plantea que la educación personalizada educa para la libertad, es considerar la educación como el medio por el cual toda persona alcanza sus metas e ideales, es mirar al ser humano desde todas y cada una de sus dimensiones: sociales, espirituales, científicas y emocionales; es mirar al individuo de manera integral, es potencializar el presente, pero también visualizar el futuro, es buscar nuevas herramientas, para lograr nuestras metas y propósitos, es soñar con una sociedad diferente e incluyente, es mirar la singularidad para potenciar la pluralidad, es el punto de partida y de encuentro de los saberes, es hacer un profundo análisis del verdadero papel de educar.

El más profundo significado de la educación personalizada se haya no en ser una forma o método nuevo de enseñanza más eficaz sino en convertir el trabajo de aprendizaje en un elemento de formación personal a través de la

elección de trabajos y la aceptación de responsabilidades por parte del escolar mismo. (García Hoz, 1981, p.22).

La eficacia y eficiencia del trabajo personalizado en el aula de clase, es compromiso de todos los actores del proceso educativo, pero quien sin duda alguna será el más beneficiado será el individuo mismo, que abre un espacio para fortalecer su formación personal, su carácter y sus proyecciones hacia su vida futura, un individuo capaz de aceptar responsabilidades y proyectarse en beneficio de toda una sociedad.

La educación personalizada propende por resignificar el verdadero papel de la educación en las Instituciones educativas, es la luz en medio de la oscuridad del tradicionalismo que no ha perdido vigencia en los procesos de formación y que por más que se quiera dejarlo a un lado, aún permanece ahí en cada aula de clase, en la medida que las prácticas docentes se anquilosan y no trascienden o no se innoven diariamente. Por esta razón y por muchísimas más, se hace necesario hacer una mirada más profunda a las pedagogías que en la actualidad se aplican en el proceso educativo, se debe mirar más allá del simple hecho de transcribir teorías o replicar métodos tradicionales. Es hora de hacer un alto en el camino y poner en práctica otras formas, otros métodos, otras alternativas que hagan de este proceso, una gran aventura donde todos sean ganadores.

Siguiendo estos lineamientos, y teniendo en cuenta las individualidades de la persona que se forma, se hace necesario oxigenar la práctica pedagógica de los docentes, para redimensionar, retroalimentar y motivar el deseo de aprender, un deseo que en muchas ocasiones se pierde por que los docentes no están preparados para indagar, dialogar y colocarse en los zapatos de quienes pretenden aprender, mirando y midiendo a todos los integrantes de un grupo de

manera homogénea, olvidando la individualidad de cada ser y con ella sus necesidades, sus intereses y sus motivaciones. La práctica docente se ha convertido en un discurso frío, repetitivo y desmotivante; se hace necesario evaluar periódicamente estas prácticas y el por qué a nuestros chicos hoy les da pereza estudiar, aprender o hacer parte de los grupos de trabajo, por qué llegan malgeniados o agresivos a la Institución educativa. Será Que los profesionales de la educación carecen de mecanismos, para hacer una mirada más objetiva sobre si los contenidos que están en los planes de estudio son los que realmente satisfacen y llenan las expectativas que le permitan ser mejores seres humanos a nuestros niños niñas y adolescentes. Quizás falta humanizar la escuela y con esta los métodos de enseñanza y aprendizaje.

En contraposición de lo que hoy se vive, la educación debe descolonizarse y a su vez redimensionarse para poder dar respuesta a todas y cada una de las necesidades de los individuos que llegan a las aulas de clase, llenos de esperanzas de sueños, pero también llenos de incertidumbres y de temores, que sólo pueden ser canalizados con excelentes practicas docentes, dónde no sólo se busque llenar de conocimiento, sino que se haga una mirada global de todas y cada una de las necesidades de los que aprenden para poder brindar la tan mencionada y anhelada educación integral, tan de moda en el discurso pedagógico actual.

De igual forma se debe garantizar que al interior de cada centro de formación, se consolide como política esencial, el brindar verdaderos aprendizajes significativos, que no se olviden con el tiempo y que sean el punto de partida para dejar huellas en las generaciones del presente y del futuro. No se puede pasar por este mundo sin marcar la diferencia, pero esto sólo es posible si inicias el cambio en ti. Por esta razón se necesita que los docentes hagan una mirada más profunda a los acontecimientos del aula, en sí que se conviertan en observadores de los

procesos y que intervengan en ellos cuando por alguna razón, estos no están generando las expectativas y satisfacción en quienes aprenden.

Para que se dé una verdadera transformación, en la educación del siglo XXI, es necesario hacer un análisis profundo de su historia. Sin duda esta ha sido una educación fracturada por grandes acontecimientos sociales, económicos y políticos, pero que en realidad no ha arrojado los resultados esperados, por el contrario es una educación que no ha evolucionado y por ende es una educación de prácticas arcaicas. Los docentes han sido formados bajo los lineamientos de un momento moderno y son quienes pretenden acompañar este mismo proceso en un momento de la posmodernidad. En esta línea de ideas se puede recordar a (Freire, 2005, p. 84) con su obra la pedagogía del oprimido cuando plantea: “Hombres que están simplemente en el mundo y no con el mundo y con los otros. Hombres espectadores y no creativos del mundo”.

Haciendo un análisis a las prácticas pedagógicas de hoy, no es extraño observar como en un gran porcentaje los llamados a formar las generaciones presentes y futuras no han querido hacer un alto en el camino para cambiar sus discursos, sus metodologías y su forma de mirar al que aprende, una persona que lo mínimo que espera de su orientador es que se le mire como un ser humano, no como un recipiente, el cuál debe llenarse de unos contenidos y dónde el que tiene el poder y la última palabra es el docente, dejando claro que la educación aún sigue siendo vertical y deshumanizada. En el afán por no perder el poder, el maestro sigue opacando el papel del que aprende, hasta el punto de pensar:

El problema radica en que pensar auténticamente es peligroso. El extraño humanismo de esta concepción bancaria se reduce a la tentativa de hacer de los hombres su contrario: un autómata, que es la negación que es la negación de su vocación ontológica de ser más. (Freire. 2005, p.82).

Aquí no se trata de quién es más que el otro, lo que se pretende es cuanto aprende el uno del otro y como esos aprendizajes pueden potenciar el valor del ser humano en la sociedad actual.

En contraposición a la pedagogía bancaria que no ha dejado evolucionar los procesos de enseñanza y aprendizaje, por el miedo del docente a perder ese protagonismo, (Álzate, 2013.pág, 215) propone: “La escuela es un centro de innovación que demuestra gran interés por la discusión en colectivo y que además promueve y asume el cambio de mejoramiento y oportunidad”. En este sentido la posmodernidad brinda la posibilidad de construir un aprendizaje significativo, o sea que perdure por mucho tiempo y a su vez sirva de pretexto para construir nuevos conocimientos. Una educación dónde todos sean protagonistas y dónde no se utilice ninguna herramienta pedagógica, como un instrumento de poder, para ello el docente debe romper una serie de paradigmas emocionales e intelectuales, si en verdad quiere hacer un verdadero aporte para que los procesos inicien un cambio sustancial. Es claro que el saber privilegia procesos humanos, pero hasta qué punto ese saber está beneficiando al individuo del siglo XXI-

CALIDAD EDUCATIVA Vs EL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN.

La calidad educativa es un proceso bastante complejo y a su vez muy interesante en la medida que se aborde de manera objetiva, no sólo desde lo teórico y lo práctico, sino que también se mire el contexto y muchos otros factores que son determinantes a la hora de adentrarse en el proceso investigativo, que sin duda alguna es fundamental en la educación actual.

A través de muchas décadas se han planteado interrogantes acerca de qué pasa con la calidad de la educación, una calidad que sin duda alguna está ligada a los cambios generacionales, sociales, culturales y tecnológicos de la humanidad, pero ¿qué se está haciendo desde las Instituciones educativas, desde cada uno de los estamentos para lograr tal fin? Los esfuerzos son grandes, pero aún falta que estos se vean reflejados en el aula de clase, sin olvidar que hay una gran diferencia entre lo público y lo privado en lo que a educación se refiere.

En este sentido es importante resaltar que dentro del proceso de cualificación de la educación ha existido una brecha entre el servicio prestado por las instituciones públicas y privadas. Surge entonces un gran interrogante ¿Podrá la Educación Pública ofrecer un servicio de calidad, donde el alcance de las competencias y estándares nacionales sea una realidad?

Es el interrogante que se hace en múltiples ocasiones, pues aunque todo parece indicar que se está en esa búsqueda, los resultados no han sido los mejores, reflejados en las pruebas internas y externas, Será que el estado no es consciente del abismo que existe entre la educación pública y privada? O caso se ignora la gran diferencia desde los recursos (Tecnológicos, financieros, de

infraestructura, de dotación, innovación e investigación) y los estratos socio-económicos, la disposición de los docentes en cuanto al tiempo extra curricular entre otros factores, olvidando que las instituciones privadas piensan siempre en cómo cualificar sus procesos y como figurar con muy buenos resultados en las pruebas externas, de hecho manejan programas que le permiten a sus estudiantes mejorar sus desempeños en este tipo de pruebas. El estado Olvida acaso que el sistema educativo nacional debe garantizar que todos los miembros de una sociedad reciban la mejor formación en cada una de las competencias, promover la formación integral del individuo sin importar que sea del sector público o privado, por qué las diferencias sociales se siguen evidenciando, incluso en el aspecto educativo?

No debería ser un sistema igualitario dónde todos tengan las mismas oportunidades para transformar sus entornos?.

Pero en consecuencia bien sea del sector público o privado el papel del docente debe ser relevante, cobrando así importancia los planteamientos de la educación personalizada desde el ejercicio docente dentro del proceso educativo.

Desde esta perspectiva el docente ha de ser un protagonista en las transformaciones y en la búsqueda por una educación de calidad, donde la apuesta sea la de aprender a aprender, con nuevas estrategias que ayuden a recuperar la capacidad de asombro de quienes pretenden educarse, teniendo como base la formación del ser y con ello igualmente se fortalezcan aspectos tan determinantes como la investigación la innovación, la creatividad y el trabajo colectivo. Situación que invita demostrar que el rol del docente va más allá del aula de clase y puede llegar a convertirse en referente para construir liderazgo comunitario y participativo, donde por encima de cualquier remuneración económica está el amor por lo que se hace y la vocación abnegada.

Parafraseando a Miranda 2012, pensar la calidad educativa equivale a tener presente, no sólo lo que realiza el docente en el aula aunque sea un eje central del proceso educativo, se debe tener presente que la educación es un proceso en el cual intervienen varios factores. Por tanto hablar de calidad educativa, exige tener presente los múltiples factores que la determinan, como son: La cualificación docente, la infraestructura, los procesos comunicativos, el seguimiento a los planes de mejoramiento, la investigación, el componente pedagógico y la evaluación permanente; que de una u otra forma, dan cuenta de la búsqueda incansable por mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje y con ello la formación integral del individuo, como lo plantea (Perez,2004, P.63) *“Esa visión global y sistémica de los factores de calidad educativa y de la identificación de la escuela como ese **ecosistema** en donde se dan cita la mayor parte de dichos factores”*.En este sentido no se puede pensar que los factores de calidad los determina la cualificación docente o la excelente infraestructura, es algo que va más allá y se hace necesario amalgamar una serie de factores que sin duda alguna determinan la eficiencia y la eficacia en la búsqueda permanente de la excelencia.

Hoy día los docentes que desarrollan la capacidad de aprender a aprender, son quizás los únicos que pueden transformar realidades sociales, políticas y culturales; igualmente son aquellos que ven en su quehacer una oportunidad para mejorar y no un simple empleo por el cual se recibe una remuneración; ellos valoran el acto de acompañar procesos como una vocación que realiza y gratifica, estos docentes se convierten en referente para muchos estudiantes por las nuevas experiencias que se viven al interior del aula de clase, logrando cautivar el amor por el conocimiento y su aplicación para mejorar las condiciones de vida de quienes le rodean.

Un docente así, será junto con su aprendiz protagonistas de una gran aventura, (Filmus,,1999, p.9): *“Aportar algunos elementos para que se fortalezca este debate y*

contribuir al afianzamiento del papel protagónico de los docentes en el proceso de transformación educativa”

El papel protagónico del docente no puede perder vigencia y más aún cuando en la actualidad los aprendices exigen de ellos mayor proactividad, creatividad, innovación y liderazgo. Estos aspectos y el ponerse en los zapatos del que aprende, son quizás herramientas que por ningún motivo pueden desaparecer del aula de clase, si en realidad queremos contribuir al mejoramiento de la calidad en la educación.

Una educación de calidad, es la clave para la realización plena de los seres humanos; sin embargo al referirse al termino calidad educativa, los discursos pueden ser muy bonitos, muy bien soportados en investigaciones e incluso se han convertido en plataformas para reorientar las políticas y normas que pueden quizás cambiar el horizonte de la educación en diferentes países, pero si al interior del aula de clase no se cambian las viejas prácticas docentes, de nada sirve desgastarnos en investigaciones e interpretaciones de lo que puede ser una verdadera educación de calidad. Este aspecto debe ir más allá de las barreras de lo político y normativo, debe enfocarse en cómo hacer para que los docentes cambien una serie de paradigmas, que no permiten que los procesos avancen y den los resultados esperados, igualmente es necesaria la búsqueda de más y mejores herramientas para que el trabajo en el aula sea más agradable no sólo para quién aprende sino también para quién acompaña el proceso.

Las prácticas docentes son un componente esencial para mejorar la calidad educativa. La educación es sin duda alguna, el motor que transforma los procesos sociales, económicos y políticos; sin ella nada puede ser posible. El momento histórico vive una época de profundos cambios, dónde el que no cambia o se

resiste a este, está condenado a desaparecer. Es duro decirlo, pero por décadas en nuestro sistema educativo se han venido impulsando cantidad de transformaciones para que nuestros niños y jóvenes tengan mayores posibilidades para enfrentar los desafíos de la globalización, sin que estas propuestas hayan tenido mucha aceptación por parte de los que lideran el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación actual, en su mayoría, es una educación que carece del devenir histórico en lo formativo, es una educación permeada por prácticas verticales y autoritarias, es un proceso carente de innovación, investigación y por supuesto una educación dónde la vocación del docente también ha sido tocada o desplazada por otros intereses y pensamientos. Se ha perdido el sentido de lo que se hace y por qué se hace.

Hoy emergen nuevas formas de ser y hacer de la educación ese camino hacia la excelencia humana, hoy el docente cuenta con muchas alternativas para transformar realidades, pero también cuenta con grandes avances para dignificar al ser humano que llega a la escuela con grandes expectativas y deseos de adquirir unas bases, para vivir en libertad y autonomía. Hoy el docente se debe alejar del tipo de educación centrada exclusivamente en el conocimiento y alejada de lo humano, hoy se debe movilizar el conocimiento hacía otras esferas, hacía otras condiciones, dónde antes que perturbar los procesos, estos se vean mejorados a través de la puesta en marcha de un gran desafío por la formación integral, aquella que ha sido tantas veces discutida, analizada y visionada, pero que en la práctica no se ha visto reflejada. El docente debe convertirse en un mediador de los aprendizajes.

“La educación se moviliza desde las prácticas, las experiencias, y se dispone en construcciones mentales y reflexiones sobre la formación”. (Amador 2007. P.55).

En este sentido el docente de la posmodernidad y de la globalización, debe propender por acompañar el proceso formativo, convencido que potenciando el pensar, el conocer y el sentir, es como realmente se puede crear el imaginario de persona que se quiere formar y que además con estas competencias se le garanticen al que aprende, un lugar de participación activa en la sociedad.

Cuando se hace una mirada retrospectiva de la educación, es cuando se puede entender el presente y visorar un futuro lleno de oportunidades para todos los que contribuyen al proceso de formación y transformación permanente de la persona, en su dignidad, en su saber y en su relación con el contexto.

El momento actual es de desafío formativo y resignifica la actuación, en relación a procurar la pertinencia del conocimiento y el conocimiento en procura de transformaciones de la realidad, es decir, en transformaciones del pensar, de conocer y del sentir por ello implica de un pensamiento complejo. (Amador, 2007. P.72).

Desde esta perspectiva, para que pueda haber calidad educativa, es necesario resignificar el papel protagónico del docente y como este desde su práctica diaria, puede darle un verdadero valor al proceso de enseñar y de aprender, sirviendo como mediador o como aquel individuo que tiende puentes para que la aventura educativa sea más significativa y que propenda por fortalecer al individuo desde todas sus dimensiones.

Las pautas de actuación del profesor en el aula, son las que influyen de una manera más directa tanto sobre el aprendizaje de los alumnos cómo en su

motivación. La manera concreta en que desarrolla cada profesor su práctica docente y educativa determina el contexto próximo en el que el alumno desarrolla la de sus tareas de aprendizaje. (García. 2008. P.33)

Es muy normal hoy día escuchar a los docentes, que los estudiantes de esta época no quieren estudiar, que van sólo a perder el tiempo a las Instituciones y centros educativos, que su única motivación son los aparatos tecnológicos y que esto no tiene reversa. Estas son apreciaciones de los docentes que durante décadas han perpetuado sus metodologías de enseñanza y aprendizaje y que quizás nunca se aventuraron a descubrir nuevas formas de llevar el conocimiento al aula de clase. Docentes que han perdido el sentido de lo que es formar, en tiempos de permanentes cambios, docente que aún piensan que la educación debe estar centrada en el conocimiento y alejada de lo humano. Un docente estático, que no ha hecho una lectura del devenir histórico de la educación y de sus alcances para todos y cada uno de los que participan en este maravilloso proceso.

Quizás lo que se ha perdido en el proceso formativo de las generaciones actuales, es la motivación que debe partir del docente, un docente que reconozca día a día que necesita nuevas y mejores estrategias, con el fin de enamorar al estudiante de su clase y de los conocimientos, un docente que entienda y haga realidad el encuentro del ser humano consigo mismo. Un motivador incansable en la búsqueda de la tan anhelada excelencia, un ser humano capaz de reconocer en el otro sus fortalezas y debilidades, una persona capaz de ver el mundo sin los prejuicios sociales que no permiten avanzar hacia el futuro.

Descubrir la sabiduría del otro, requiere humildad por parte del educador, pero ante todo es necesario que se entienda que en el proceso educativo, el trabajo

colaborativo es vital para que se den los resultados que hasta el momento no se han dado.

El trabajo colaborativo se basa en la labor que realizan los estudiantes para aportar información, orientar su proceso de aprendizaje y dar forma a los contenidos que adquieren. Trabajan en grupo para construir conocimiento compartido en un proceso organizado y supervisado por el profesor. Trigwell y Prosser (2000)

Desde esta perspectiva, el maestro es guía del proceso, plantea cuestiones estimulantes para sus educandos, sin darle las respuestas directamente, en este sentido, es claro que el rol del docente es diferente, al que hasta ahora se viene dando, es dejar de lado el pensamiento bancario, para convertirse en un mediador de posibilidades, es tener presente que las practicas docentes tradicionales aburren a los chicos de hoy. El docente hoy debe hacer parte del cambio, sin quitarle protagonismo a sus creadores, es estimular la creatividad, la innovación y la investigación en quién aprende, es ponerse en los zapatos del otro, partiendo de interrogantes como: ¿Cuáles son los imaginarios de los niños y jóvenes hoy?, ¿Qué deben contener y expresar los currículos en tiempos presentes?, por así decirlo, recordemos que en tiempos de nuevas posibilidades, pero también en tiempos de nuevas posturas y dinámicas que permitan que el enseñar y aprender sea más un disfrute que una tortura.

La manera cómo desarrolla el docente su clase, es factor determinante para que el estudiante realice bien su trabajo, o por el contrario se convierta en una piedra en el zapato, para que todo el proceso se desvíe del objetivo primordial de la enseñanza y aprendizaje, que no es otro que el de adquirir unas habilidades para desenvolverse competentemente en su contexto.

Los fines de la educación hoy se basan en cómo mejorar los estándares de calidad y como el individuo puede fortalecer sus competencias, en aras de ser un individuo más competitivo frente a los retos y desafíos modernos. Pero realmente lo que existe hoy, es un desafío educativo, que involucre a todos y cada uno de los actores que hacen posible que el proceso de enseñanza y aprendizaje, de los resultados que durante décadas se ha esperado.

“No hay duda que la escuela debe ser forjadora de valores desde la familia, la escuela y la sociedad de un todo. El pensamiento divergente de los escolares debe estimularse en las aulas para contribuir al cambio” (Picado, 2002. P. 11). Es claro, que aunque la responsabilidad de la educación involucra varios actores, también es evidente que el desafío más grande, lo tiene la escuela y por supuesto el docente, como ese gran dinamizador, organizador y gestor de los procesos de cambio, que se pueden dar al interior de los centros escolares. El fortalecimiento de valores y la estimulación permanente frente a los pensamientos divergentes, es sin duda, una de las tareas más importantes que tiene el docente, Para dar respuesta a las necesidades de la sociedad y del individuo.

Se necesita cambios substanciales, para transformar el saber, pero estos cambios no se dan acumulando saberes, o llenando una vasija de conocimientos, los cambios se dan cuando el docente asume con responsabilidad y gallardía el gran desafío de plantear nuevas estrategias didácticas, nuevas formas de enamorar al que pretende aprender, nuevas maneras de ver la vida y el universo. La utilización de nuevas herramientas tecnológicas como pretexto para que se dé un aprendizaje más significativo, más lleno de emociones y por supuesto cargado de sueños y esperanza para todos y cada uno de los que hacen posible el proceso de enseñar y de aprender.

Otro gran desafío del docente y de la escuela, es hacer una mirada retrospectiva de la educación, que permita entender el presente y visorar el futuro, de una manera más abierta y dinámica, apuntando siempre a que el individuo se forme de manera integral, desde la individualidad, como mecanismos para privilegiar la condición humana. El cambio es principio de mejoramiento permanente, cuando no se está preparado para él, es cuando los procesos se detienen y antes que evolucionar, involucionan. Dejando claro que si no hay un cambio permanente no es posible fortalecer la educación en tiempos posmodernos, ni mucho menos será posible construir una mejor calidad de vida. Cambio, significa dejar atrás, viejas formas de visionar la educación, cambio es aventurarse por descubrir nuevas formas de ver a la persona, con sus fortalezas, debilidades y aspiraciones. Educar para la autonomía y la libertad, son sin duda el desafío final de los y las docentes, para construir los pilares de una educación basada en la persona y que este a su vez haga parte de las grandes transformaciones que requieren las instituciones educativas y la sociedad actual.

La educación Personalizada a través de una propuesta liberadora, le da herramientas al docente para que este cambie una serie de paradigmas y con ello su forma de ver la educación en tiempos modernos, donde se mire al individuo como ese ser capaz de transformar y transformarse. Apunta a un cambio en el maestro, en sus prácticas y en su devenir, cambia el proceso de enseñanza y aprendizaje, el sistema y por ende la calidad de la educación.

La educación personalizada, es pues el motor de la transformación educativa, es la posibilidad de tener una educación, que realmente brinde unos aprendizajes significativos, no solo para quienes aprenden, sino también para quienes pretenden enseñar.

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA: UN HORIZONTE DE CALIDAD, DESDE LOS PROCESOS DE ENSEÑABILIDAD Y EDUCABILIDAD

La educación personalizada pretende la formación integral del ser humano desde la libertad, la creatividad, la innovación, la investigación y la transformación de su entorno. Por ello reconoce en el individuo su capacidad de ser educable, para alcanzar su perfección y autorrealización. Brenes (1994) en su texto Teoría de la Educación hace referencia a las características propias de la educabilidad:

Personal: es una exigencia individual inalienable e irrenunciable, surgida de la personalidad y propia de la humanidad. **Intencional**: es el sujeto quién decidirá sus metas o ideales. Además, es referencial, porque sabe hacia dónde dirigirse. **Dinámica**: la actividad de las personas en la actualidad supone el pasar por esta actividad dotándose así de capacidades. **Necesaria**: ya que sin ella se privaría a las personas de autorrealización, personalización y socialización. (Brenes, 1994. p. 178).

Fortalecer el proceso de enseñabilidad y educabilidad debe involucrar todos y cada uno de los actores que de una u otra forma hacen posible que la educación sea una realidad para el sujeto que se forma, de ahí la importancia de saber canalizar los esfuerzos de cada ente, en un verdadero trabajo en equipo, para lograr diseñar políticas claras, que apunte a la formación curricular por competencias, a los ajustes permanentes al plan de estudios, la construcción de acuerdos y la integración de la comunidad en los procesos de formación y transformación.

Hoy más que nunca se hace válidas las palabras de los abuelos, “educad al niño y no tendrás que castigar al hombre”. Está es una de las frases con las cuáles han crecido cantidad de generaciones a través de la historia educativa, para unos es

una de las muchas frases de cajón, para otros es una verdadera afirmación que sin duda puede transformar los ideales de quienes pretender aprender y educarse.

Por ello la educación es un proceso mediante el cual todo individuo tiene la posibilidad de mejorar sus oportunidades y la de las personas que lo rodean. En este sentido la educabilidad es un acto que nace de la persona y que solo en ella es posible, no depende de ninguna otra persona o del estado con sus leyes, todos y cada uno de los seres humanos están llamados a mejorar sus condiciones de vida, pero esto sólo es posible si se elige emprender el viaje por el maravilloso mundo de la formación, una formación donde sólo el sujeto es dueño de sí mismo, con sus metas, sus objetivos y deseos de transformar su vida presente y futura.

La educabilidad perfecciona lo específicamente humano, quiere esto decir que las capacidades de pensamiento-inteligencia, razón y de volición son la explicación última de esta posibilidad humana, lo que explica el poder de adquisición de saberes y de perfecciones éticas o virtudes (Brenes, 1994, p.267).

La educabilidad es tan necesaria para el hombre como lo son los alimentos, estos brindan los nutrientes necesarios para que el cuerpo pueda desarrollar múltiples actividades y en el caso de la educabilidad es tan necesaria, que se podría afirmar que sin ella el individuo se vería privado de un sinnúmero de posibilidades de autorrealización, pero está no tendría trascendencia sino se visiona, se proyecta y si no se crea una disciplina personal, donde cada fase tenga un verdadero autoanálisis, una valoración de resultados, para que la capacidad de soñar se convierta en esperanza, teniendo claro que la visión siempre es más grande que el visionario.

La adquisición de saberes es fundamental para que el individuo, aflore nuevos sucesos, nuevas metas, nuevos retos y oportunidades en el contexto local. A mayor aprendizaje serán mayores los triunfos. Cuando un individuo sabe y tiene conceptos claros sobre su realidad y los pone al servicio de todos, es cuando realmente se puede decir que la educabilidad marca la diferencia entre la riqueza material y la riqueza de saberes, está última a diferencia de la primera nadie en la vida terrenal la puede quitar, solamente el creador.

La educabilidad permite que todo individuo evolucione, se transforme y haga parte del devenir histórico de la humanidad, pero también permite la humanización del proceso educativo, donde el papel de la escuela y del estado, centren sus esfuerzos en brindar las herramientas y medios necesarios para que el individuo como centro del proceso educativo alcance sus propósitos y metas, logrando con esto alcanzar una verdadera formación integral, donde se mire al individuo que aprende desde todas sus dimensiones y posibilidades.

Maestros y estudiantes participamos de una misma naturaleza: somos razón y también intuición, lo cual debe hacernos solidarios. Tener un espíritu humilde tal vez esté relacionado con la actitud del educador que se pone en el lugar del otro y trata de enseñarle y orientarlo desde su condición particular, desde sus posibilidades, desde sus talentos y alcances intelectuales pero también, y especialmente, desde su manera propia de sentir el mundo y asumir la vida. (Infante, 2009, p.59)

Todo individuo como obra divina, tiene en sus manos la posibilidad de descubrir y descubrirse a sí mismo, en su cotidianidad, sabiendo que la finalidad de todo individuo es la de ser feliz y hacer feliz a las personas que lo rodean. Los seres humanos son seres dotados con grandes capacidades, que aún sin descubrirlas

sabemos que se pueden contar con ellas, somos el producto del amor de Dios, son esperanza de un mundo y una sociedad que reclama personas comprometidas con la vida, con el servicio, con el amor por los demás y con ellos mismos.

En este sentido la misión de educar debe ser la oportunidad de trascender y descubrir en cada individuo sus fortalezas, sus habilidades y finalidad por la cual fue enviado a este maravilloso mundo. Hoy debe aprender a sentir con los ojos del alma, dejarse motivar por las cosas novedosas, por las melodías que llegan por medio del oído, sentir la brisa del viento y el calor del sol por medio de la piel, degustar los sabores de los alimentos por medio de la papilas gustativas, disfrutar de todo lo que ha puesto el creador a disposición de los individuos, para que sean seres humanos felices, seres capaces de sorprender y sorprender a los demás, individuos que no pierdan la capacidad de asombro.

En esta dirección el docente *“Debe ayudar al educando a apropiarse conscientemente de su realidad, que es la realidad como tal, esa realidad única que posee, la que le llega y por la que se concibe y se conduce como hombre”*.(Infante, 2009, p.65). Todo individuo está llamado a apropiarse de su vida, pero también es cierto que el papel del docente debe centrarse en permitirle al que aprende, que sus metas y propósitos en la vida sean una realidad, docentes que motiven el auto-aprendizaje, la investigación y la innovación desde el aula de clase. Seres capaces de trabajar en equipo donde educando y educador sean una sola persona, apuntando a unos mismos objetivos, unas mismas metas, que contribuyan a la transformación social. Una educación que lleve al estudiante a la búsqueda de la perfección en todas sus dimensiones, sin olvidar que somos seres humanos inacabados y que únicamente dejamos de aprender cuándo muere el cuerpo, pero quedan las cosas que se lograron alcanzar y los sueños que se lograron realizar, convirtiéndose en individuos que pasaron por este mundo y

dejaron un legado y una huella que pueda servir como referente para que otros se aventuren en nuevas y mejores búsquedas.

La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que este desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y constituye la historia. (Brenes 1994. Pág 58)

Educar es formar individuos y personas integralmente, es orientarlos hacia la búsqueda de una verdadera dignidad humana, que se da en la medida que se forme en y para la libertad. Docentes felices con su labor, comprometidos y dispuestos con las grandes transformaciones sociales, seres humanos que disfrutan el día a día, pero sobre todo un docente innovador y creativo que logra que el estudiante quiera aventurarse en la búsqueda del conocimiento, un conocimiento que se construye a través de la experiencia, de la indagación y por supuesto de las ganas con las cuales se asumen los roles de educando y educador, como dos individuos que luchan por ser cada día mejor. Esta es la semilla que la educación personalizada busca que dé verdaderos frutos en un futuro no muy lejano.

La educación personalizada es sin duda alguna, la respuesta y a su vez el motor que transforma los procesos sociales, económicos y políticos; sin ella nada puede ser posible. Se vive una época de profundos cambios, dónde el que no cambia o se resiste a este, está condenado a desaparecer. Es duro decirlo, pero por décadas en nuestro sistema educativo se han venido impulsando cantidad de transformaciones para que nuestros niños y jóvenes tengan mayores posibilidades para enfrentar los desafíos de la globalización, sin que estas propuestas hayan

tenido mucha aceptación por parte de los que lideran el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación actual, en su mayoría, es una educación que carece del devenir histórico en lo formativo, es una educación permeada por prácticas verticales y autoritarias, es un proceso carente de innovación, investigación y por supuesto una educación donde la vocación del docente también ha sido tocada o desplazada por otros intereses y pensamientos. Se ha perdido el sentido de lo que se hace y por qué se hace.

Hoy emergen nuevas formas de ser y hacer de la educación ese camino hacia la excelencia humana, hoy el docente cuenta con muchas alternativas para transformar realidades, pero también cuenta con grandes avances para dignificar al ser humano que llega a la escuela con grandes expectativas y deseos de adquirir unas bases, para vivir en libertad y autonomía. Hoy el docente se debe alejar del tipo de educación centrada exclusivamente en el conocimiento y alejada de lo humano, hoy se debe movilizar el conocimiento hacia otras esferas, hacia otras condiciones, donde antes que perturbar los procesos, estos se vean mejorados a través de la puesta en marcha de un gran desafío por la formación integral, aquella que ha sido tantas veces discutida, analizada y visionada, pero que en la práctica no se ha visto reflejada. El docente debe convertirse en un mediador de los aprendizajes. Amador (2007) plantea que: *“La educación se moviliza desde las prácticas, las experiencias, y se dispone en construcciones mentales y reflexiones sobre la formación”*. P. 55. En este sentido el docente de la posmodernidad y de la globalización, debe propender por acompañar el proceso formativo, convencido que potenciando el pensar, el conocer y el sentir, es como realmente se puede crear el imaginario de persona que se quiere formar y que además con estas competencias se le garanticen al que aprende, un lugar de participación activa en la sociedad.

Cuando se hace una mirada retrospectiva de la educación es cuando se puede entender el presente y visorar un futuro lleno de oportunidades para todos los que contribuyen al proceso de formación y transformación permanente de la persona en su dignidad, en su saber y en su relación con el contexto.

En este orden de ideas, enseñar es dirigir un proceso de aprendizaje de los estudiantes, con herramientas y técnicas apropiadas. Es prever y proyectar la buena marcha del proceso, es dirigir, diagnosticar, acompañar y valorar de manera objetiva el avance de sus protagonistas. Se debe tener claro que es realmente aprender y enseñar, cómo conceptos básicos de una didáctica, para formar individuos del siglo XXI.

La enseñanza se puede abordar desde diversas perspectivas, pero es necesario tener presente que para que haya un buen proceso, es importante también tener claro cuál es el objetivo de la Enseñabilidad, o sea cómo pretende lograr el objetivo planteado con eficacia y calidad, con el fin de ponerlo al servicio de una educación personalizante y liberadora.

La Enseñabilidad aporta al docente las herramientas y saberes necesarios para que este pueda adquirir el conocimiento y al mismo tiempo, pueda transmitirlo a sus estudiantes a través de una enseñanza que rompa con los esquemas tradicionales y verticales.

Mientras que la enseñanza se pregunta cómo pueden aprender los individuos, la enseñabilidad plantea el gran interrogante de cómo puede lograr el docente que los estudiantes aprendan. Ambos conceptos son de vital importancia en el proceso educativo, pues el uno no puede aplicarse sin el otro. La enseñanza anteriormente estaba centrada en el profesor, ahora la enseñanza permite descubrir el conocimiento a través de la experiencia, dejando claro que en este proceso, no sólo el estudiante aprende, sino que docente y estudiante se aventuran a descubrir nuevas formas de ver y transformar su entorno. Enseñar es dirigir con

técnicas apropiadas el proceso, para que se dé un verdadero aprendizaje en el aula de clase, es una práctica de conocimiento dónde se conjuga pedagogía, enseñanza y didáctica, como instrumentos fundamentales para que se dé una visión objetiva y clara de lo que es verdadera mente el mundo ideal.

La enseñanza se orienta hacia el desarrollo de estrategias de producción de conocimientos por parte del aprendiz, más que a inculcar en éste nuevos datos en su memoria; en principio, lo que requiere el estudiante de esta época es aprender a aprender, relacionarse críticamente tanto con los problemas como con las teorías que han procurado su solución (González, 2000, P. 81)

En este sentido, es claro que la educación actual, apunta más a la construcción de nuevos conocimiento que a la repetición de teorías. La educación personalizada busca precisamente abrir espacios de producción de conocimientos y cómo esta puede fortalecer la esencia de aprender a través de la experiencia directa con el medio que lo rodea.

Los fines educativos en Colombia, van encaminados a fortalecer la calidad en los diferentes procesos de formación, pero lamentablemente no se ha contado con una política clara que dé respuesta a las necesidades puntuales de cada contexto educativo. Cabe entonces plantear los siguientes interrogantes: Se cuenta con un sistema educativo que dé respuesta a las necesidades sociales, políticas, económicas y culturales?, ¿Los directivos y docentes tienen claro los fines de la educación? ¿Colombia es autónoma, en su política pública sobre educación? ¿Aún hay dependencia de sistemas y fines educativos foráneos?. Se podrían plantear otros interrogantes acerca de este tema tan vital en cualquier sociedad, pero hoy se pretende puntualizar en lo relacionado con los fines educativos. *“El fin de la educación puede ser definido como el perfecto estado posible de cada*

persona alcanzado mediante el ejercicio de sus potencias operativas”(García Hoz y Otros.1995. p. 24).

Los fines de la educación deben apuntar, al desarrollo de la autonomía, la innovación, la investigación y el liderazgo participativo, como herramientas fundamentales, en la formación por competencias de todo individuo. Ahora bien, el gran interrogante es si al interior de cada centro de formación, los profesores y directivos tienen claro los fines educativos y de qué forma orientan y estimulan al estudiante, para que este adquiera estas competencias, y las coloque en práctica en su diario vivir. *“La educación, como la vida misma, se realiza en distintos niveles de profundidad personal que llevan consigo también diferentes grados de patencia, es decir de posibilidad de ser percibidos”.* (García Hoz y otros.1995. Pág 33).

Es entonces, cuando entra en juego el proyecto de ser humano que se pretende formar, teniendo claro el componente teleológico de cada institución educativa, es conocer el contexto de quien pretende aprender, es la búsqueda permanente de nuevas alternativas pedagógicas, didácticas y tecnológicas, para que los fines de la educación den los resultados esperados por los entes gubernamentales, institucionales y profesionales, pero ante todo que revitalice al ser humano, como protagonista de todo proceso, proceso que potencie relaciones humanas auténticas, y una formación cuyo objetivo principal sea la formación para la libertad y la autonomía de todo individuo, como pilar fundamental de la educación personalizante y liberadora.

Todo proceso educativo, al igual que cualquier empresa, busca mejorar sus estándares de calidad, trazando unas metas y un horizonte, que le permitan diseñar una hoja de ruta para alcanzar tal fin. Siendo la educación personalizada

esa ruta que dinamiza los procesos de enseñabilidad y educabilidad, para lograr que la educación se convierta en el eje transformador de la sociedad.

Teniendo presente que la calidad educativa inicia... cuando hay trabajo en equipo, cuando la responsabilidad es compartida, cuando reconozco el talento y la diferencia de los demás, cuando hay un orden en los procesos formativos, cuando somos ejemplos en el actuar del día a día, cuando hablamos siempre en forma positiva, cuando contemplamos cada día nuestro proyecto de vida, cuando soy creativo e innovador. Entonces...hablar de calidad educativa es soñar con lo posible, es querer conquistar el mundo. Por medio de una verdadera educación personalizada y liberadora desde el ser, el saber, el hacer y el convivir en todo individuo.

BIBLIOGRAFIA

- Alzate, F. (2013) . *La Neopedagogía: contextos y emergencias*. HALLAZGOS / Año 11, N.º 21 / Bogotá, D. C. / Universidad Santo Tomás / pp. 207-221.
- Amador, L. (2007). *Formación En Tiempos Presentes Hacia Pedagogías Emergentes*. 2007.
- Brenes O. Eugenia, Porras R. Martha. (1994). *Teoría De La Educación*. Universidad Estatal A Distancia San José, Costa Rica.
- Freire. Paulo. "Pedagogía Del Oprimido". Segunda Edición 2005.
- Fullan, Michael. El viaje del Ontario en Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado. 2002.
- García, V. (1981). Educación Personalizada. Ediciones Rialp, S.A Madrid España.
- García, B, Rodríguez G y Zanniello. G. *Del fin a los objetivos de la Educación Personalizada*. 1995. Ediciones Rialp.
- García L. F. (2008). *Motivar Para El Aprendizaje, desde la actividad orientadora*..
- González F. J. (2000) . *Mundo De La Vida" Como Tema De La Enseñanza Y De La Enseñabilidad De La Física*.
- Infante, E. (2009). *El Ser Educable: Razón Y Sentir – Reflexión en torno a la labor de educar*. latinoam.estud.educ
- Miranda, José Francisco. Reflexiones Sobre La Calidad De La Educación Y Sus Referentes. Educere. 2012.
- Pérez, y Otros (2004). *Hacia Una Educación De Calidad*. Marcea, S.A. De Ediciones.

Picado G. Flor M. DIDACTICA GENERAL. Una perspectiva integradora. Editorial EUNED. 2002. S.A.

Roldán, O. *Educación, el desafío de hoy: construyendo posibilidades y alternativas*. Ed. Magisterio. 1999.

Sacristán. J.G. La Enseñanza: Su teoría y su práctica. 2008. Ediciones Akal, S.A.

Trigwell & Prosser. El aprendizaje como medio de formación educativa. 2000.